

Monumentalidad y mimesis en los templos reconstruidos de Ica, después del terremoto del 2007

Monumentality and mimesis in reconstructed temples of the City of Ica, after the earthquake of 2007

Augusto Arteaga Arteaga *

Resumen:

Han transcurrido menos de cinco años del terremoto ocurrido el año 2007 en el departamento de Ica, sismo que produjo destrucción en viviendas y edificios, motivo por el cual se declararon inhabitables muchas iglesias. Luego de ello, entidades públicas y privadas elaboraron informes sobre los avances de la reconstrucción, los cuales se limitaron a tratar aspectos meramente cuantitativos de infraestructura, dejando en el olvido el aspecto cualitativo de la reconstrucción arquitectónica, a pesar que en muchos casos los inmuebles destruidos eran monumentos históricos. Este vacío de información sobre la situación del patrimonio monumental, motivó la investigación: *Monumentalidad mimesis en los templos reconstruidos de Ica, después del terremoto del 2007*, cuyo propósito fue explicar cómo la forma monumental del templo original condiciona el carácter mimético del reconstruido.

Esta investigación tiene como premisa que la *forma monumental del templo* es todo lenguaje arquitectónico que posee los valores de significado sacro y tradicional. Los templos de Ica destruidos por el terremoto, se distinguieron por poseer estos valores que luego de su reconstrucción se perdieron. Este conflicto entre principios y práctica, evidencia el punto crítico en la reconstrucción de templos, originando la pregunta *¿por qué los templos reconstruidos perdieron su forma monumental?*

La hipótesis para resolver esta pregunta explica que esto ocurrió debido a que en la reconstrucción de los templos no se consideró el carácter mimético en su planteamiento. Entendiendo como mimético a la representación de la realidad, de lo existente, o del lugar en la obra arquitectónica.

Palabras Clave: Monumentalidad, mimesis, reconstrucción, templo, Ciudad de Ica

Abstract:

Less than five years have passed since the earthquake occurred in 2007 in the City of Ica, which produced destruction in homes and buildings, thus many churches were declared uninhabitable. Since then, public and private organizations produced reports on the progress of the reconstruction, in terms of infraestructura but leaving aside the qualitative aspect of the architectural reconstruction, despite many of the destroyed buildings were historic monuments. This lack of information over the status of the monumental heritage, contributed the research: "Monumentality and mimesis in rebuilt temples of the City of Ica, after the earthquake of 2007", which purpose was to explain how the monumental form of the original temple, conditions the mimetic character of rebuilt temples.

The premise of this research is that the monumental form of the temple is all architectonic language with values of sacred and traditional significance. The temples destroyed by the earthquake in the City of Ica, were distinguished because they had these values but lost them after the reconstruction. This conflict between principles and practice, evidence the critic point in the reconstruction of the temples, taking place the question *¿why the reconstructed temples lost their monumental form?*

The hypothesis for solving this question explains that it was occurred due that the reconstruction did not consider the mimetic character in its planning. Mimetic understood as the representation of the reality, the existence, or the place in the architectonic work.

Keywords: Monumentality, mimesis, reconstruction, temple, City of Ica

* Arquitecto por la Universidad Nacional de Ingeniería. Obtuvo el grado de distinción en la sustentación de su tesis que trató sobre *el patrimonio monumental de las iglesias*.

1. Marco teórico

A continuación explicamos los dos conceptos básicos que utiliza esta investigación: la forma monumental y el carácter mimético.

1.1 La forma monumental - El monumento

Según acuerdos internacionales, el pasado y la tradición caracterizan a la definición del monumento. La Carta de Atenas¹ por ejemplo define al monumento arquitectónico como toda obra del pasado que expresa una cultura anterior. La Carta de Venecia² afirma que monumento es "aquel edificio poseedor de significado cultural, independientemente del tamaño, o complejidad". El Acuerdo de Quito³ lo define como "aquella edificación impregnada de huella histórica". Dentro del contexto nacional⁴ la reglamentación vigente sobre el monumento indica que "es aquella edificación de valor arquitectónico, histórico o religioso". Según Riegel (1987), el monumento religioso más que cualquier otro tipo, es el que tiene mayor vinculación con los valores rememorativos, y vincula su origen a los aspectos temporales del pasado. Dos nuevos conceptos deben ser explicados, para completar la idea de monumentalidad: la sacralidad y la tradición.

1.1.1 La sacralidad

La cultura clásica griega resaltó la exterioridad del templo y principalmente para distinguirlo de otras tipologías. Gisela Martiensen (1977) al respecto afirma que "la envoltura arquitectónica del templo se convierte en símbolo del esplendor y grandeza de

la deidad, este proceso desempeñaría un papel integral en el diseño del templo en la historia de su desarrollo" (p. 67). Esta cualidad al margen de su rica ornamentación estaba conformada por la regularidad, tanto planimétrica como altimétrica; así también por la verticalidad, como efecto de llenos y vacíos del peristilo, su equilibrio basado en un eje de simetría en toda su longitud. El Partenón representa el ideal de esta cualidad. Esta concepción simbólica del templo continuó en el imperio romano, los romanos conscientes de su utilidad y su expresión simbólica mejoraron el sistema constructivo, perfeccionaron el arco, la bóveda y la cúpula y perfeccionaron el templo; el Panteón, templo dedicado a todos los dioses, ejemplifica estas ideas, representó mejor la armonía entre la forma regular y la estructura, aquí la verticalidad se aprecia tácitamente por su altura, siendo tres veces más alto que el Partenón. La regularidad fue base causal de su solidez, esta característica ha sido observada tanto por Stephen Gardiner (1964) como por Adalberto Genovese (1964).

La pérdida de hegemonía del imperio romano, entre otros hechos sociales y económicos, propició un cambio radical en la concepción religiosa del mundo occidental, el giro del politeísmo al monoteísmo, sin embargo este cambio no alteró la imagen sacra del templo sino la superó y adaptó a las nuevas necesidades de la nueva creencia dominante el Cristianismo, albergando ahora al clero en el presbiterio y a la feligresía en la nave; así el templo bizantino representa el origen del templo católico romano. También significó la revisión de la técnica constructiva romana con la finalidad de aumentar su eficiencia estructural con el empleo de reforzamientos

laterales, la superposición de bóvedas y medias cúpulas en todo el perímetro lateral; la basílica de santa Sofía, es un paradigma de todo lo señalado.

La sacralidad estuvo presente en las obras de los arquitectos del medievo y su solución consistió en mejorar el sistema constructivo y lograr mayores alturas, es así como el templo románico obtuvo la solidez, debido a los refuerzos de la bóveda con los arcos formeros, fajones y torales. La acción conjunta de estos aspectos más el adosamiento de torres, permitieron exhibir un carácter masivo y un efecto vertical en las grandes construcciones medievales. Este afán de buscar la verticalidad llega a su máxima expresión en el estilo gótico. En efecto la catedral gótica simbolizó las enseñanzas teológicas, las cuales preconizaban la salvación del hombre, cuyo lugar correspondía al cielo, por tanto el templo debía representar alegóricamente al cielo en la tierra.

El cambio de pensamiento del medievo al renacimiento no significó una ruptura de la expresión sacra. Rudolf Wittkower (1958) sostiene que no hubo tal quiebre, sino que surgió una nueva forma de expresar la sacralidad. Este nuevo enfoque se fundamenta en la profundización científica y teórica de la naturaleza, estas condiciones crearon una nueva óptica de ver la esencia divina, concibiendo a Dios como la perfección y armonía, representándolo alegóricamente en el círculo. La sacralidad se manifestó en la forma geométrica regular tanto en la fachada como en la planta.

La Contrarreforma fue la rápida respuesta al cisma de la Iglesia a partir de la crítica luterana. La Iglesia católica, no encuentra mejor aliado que el arte para

la difusión de sus creencias e ideales. Víctor Tapié (1996) afirma que la Contrarreforma encontró en el arte un medio para la difusión masiva de los cambios de la Iglesia, marcando el inicio del barroco. De esta manera la concepción abstracta se tornó más evidente con las formas ondulantes que expresaban la sensación de libertad y movimiento. Sin embargo el repertorio formal no disminuyó el equilibrio y la solidez, la cúpula pasó de ser un punto central de la concepción renacentista a un punto focal de todo el monumento.

Después del barroco se reduce considerablemente la construcción de templos, los nuevos templos tuvieron como ejemplo una variedad de estilos; luego en la edad contemporánea podemos encontrar templos que aún presentan la alegoría de lo sacro en sus proporciones, como la catedral de Romchamp (1955), catedral de Brasilia en (1980) y la iglesia de Santa María en Portugal de Álvaro Siza, (1996).

Se resume que el valor rememorativo de la sacralidad se manifestó en el templo mediante la verticalidad, equilibrio y regularidad, cualidades que proporcionan sentido temporal al templo; este se conjuga con el sentido espacial que proviene del lugar, por tanto el valor tradicional ofrece un sentido completo y significativo a la forma monumental.

1.1.2 La Tradición

Sola Morales (2002) vincula los valores rememorativos con la tradición, para él un monumento es en esencia manifestación de una tradición y expresión de un relato histórico. De igual manera, Enrique Urbano (1997) afirma que la

tradicción es un medio de transmisión del pasado, a través de costumbres y repeticiones de formas convencionales y tiene como objetivo crear una identificación del hombre con el lugar.

El lugar es un concepto que tiene su origen en el pensamiento aristotélico, considerado como la delimitación espacial por medio de cualidades, caracteres y particularidades concretas del sitio. En congruencia con estas ideas, Norberg Schulz (1975) sostiene que el lugar es un sistema estable de imágenes del ambiente circundante, caracterizado por poseer una forma espacial constante. El espacio existencial del hombre se elabora a partir de los esquemas de interacción con la estructura del ambiente, esto permite el desarrollo síquico, de identidad del hombre para con su medio, dotándolo de una sensación de seguridad.

Josep M. Montaner (1997) confirma la aplicación de la teoría del lugar en la práctica de la tercera generación de arquitectos modernos, rescatando así los valores tradicionales y simbólicos. En nuestro medio existen excelentes ejemplos de aplicación de esta teoría, como en las obras de los arquitectos José García Bryce y Jorge Burga, ambos premiados por los galardones máximos en arquitectura, el primero por el *Agrupamiento Chabuca Granda* y el segundo por los *Horcones de Túcume*.

La forma monumental no era la excepción en los templos iqueños, la imagen sacra originada en la cultura europea se conjuga con la concepción sólida y maciza como respuesta estructural a la naturaleza sísmica de la costa sur andina. Se observa que la sacralidad en los templos de esta región, estaba

definida por la verticalidad, el equilibrio y la regularidad. El valor tradicional es evidente por empleo de materiales de la zona, como el huarango, madera usada desde épocas preincas y cuyo empleo en las cerchas, bóvedas y paneles fue frecuente.

1.2 El carácter mimético

Lo amimético es un planteamiento pseudo-artístico, fundamentado en una posición parcial del diseño, sostiene que sólo la experiencia personal y subjetiva del artista es suficiente para concebir la obra de arte. La historiografía vislumbra su nacimiento en la época barroca y confirma su madurez en la vanguardia moderna. Ernst Cassirer (1945) es aún más tajante al criticar al arte amimético. Nos dice:

... el artista no es un hombre que se entrega al juego de los sentimientos, el ser arrastrado por las emociones es sentimentalismo puro, pero no arte. Un artista que no está absorbido por la contemplación y creación de formas, sino por su propio placer, por sus alegrías, por su pena se convierte en un sentimental... (p. 211)

Argán (1966) critica la arquitectura amimética, menciona que "son estructuras formales aisladas de referentes históricos. Que disuelven una estructura espacial planteada desde una tipología general del templo establecido por una larga tradición de más de dos siglos" (p. 14). A pesar que esta propuesta amimética ya fue superada, como en el caso de la tercera generación de arquitectos modernos, es increíble ver, que medio siglo después, sus planteamientos son usados en estos templos reconstruidos de Ica.

Lo amimético nace como contra tesis de lo mimético, es decir, de la imitación como razón del arte. Aristóteles entendió la mimesis no como copia fiel de un modelo, o como una apreciación estática y pasiva de la realidad, sino como la representación dinámica que hace el artista de la realidad, con la finalidad de crear. Por tanto la creación es un proceso constructivo cuyos componentes son la realidad y su interpretación de ella. En palabras de Paul Ricoeur (2006), la mimesis posee una dimensión cognitiva, la cual permite establecer un mundo ficticio, paralelo y superior al real. Ejemplos de esta teoría del arte se muestran en nuestro medio, en la obra literaria de Abraham Valdelomar y en las pinturas de Sérvulo Gutierrez, quienes interpretan y utilizan la naturaleza geografía e histórica del departamento de Ica en sus obras. En el campo arquitectónico también ocurre lo mismo, como muestra el padre Felix Saiz en las imágenes del templo franciscano que a pesar de sucesivas reconstrucciones en 1890, 1940 y 1970 conservó su forma monumental, sin embargo luego cayeron en un burdo historicismo.

2. Metodología

La revisión teórica determinó utilizar trece indicadores, cuyos valores ideales se extrajeron al analizar templos monumentales europeos. El significado y puntaje se realizó empleando el método de Likert. La matriz operacional contiene la descripción de cada indicador, equivalencia, significado y puntaje.

Por ejemplo, el indicador: Verticalidad resultante de vanos (VRV), se define como la percepción general de verticalidad que el observador tiene a partir de todas las ventanas de la fachada del templo. Se midió el ángulo que forma la altura con respecto al ancho de las ventanas, este ángulo es igual al arco tangente de las sumatorias de alturas entre la sumatoria de los anchos, para conseguir esta medida nos remitimos al cálculo de indicadores ideales que dio el promedio de 67°. En base a este indicador, se elaboraron tres rangos o intervalos, atribuyéndoles a cada uno un significado de manera descendente: Una VRV es excelente cuando su ángulo es mayor a 67°, regular cuando su valor varía entre 67° y 45°, finalmente un valor igual o menor a 45° será considerado pésimo.

De 45 templos que se registraban en el departamento de Ica, 23 fueron destruidos por el sismo. Hasta el año 2012 solo once templos fueron atendidos con proyectos nuevos, constituyendo nuestra población. Se seleccionaron cuatro templos

para analizar, la elección de muestra no fue probabilística. Se aplicó un diseño no experimental de tipo transversal. El análisis fue formal, evaluándose la fachada, la volumétrica y el espacio interior.

3. Resultados

Los templos originales obtienen valores altos, en promedio 3.16; su valor es mayor al 50% del valor ideal global de la forma monumental, 4. Por tanto puede concluirse que en promedio los templos originales poseen valores aceptables de acuerdo a los indicadores de la forma monumental. Este resultado empírico se manifiesta en su valor rememorativo, que expresa sacralidad mediante una organización espacial de jerarquía, verticalidad de sus espacios y el equilibrio de su imagen. Expresa tradición, el empleo de materiales y técnicas constructivas propias de la región, esta materialidad se reflejan en un lenguaje arquitectónico regular, similar y armónico con las preexistencias.

Los templos reconstruidos por el contrario muestra un bajo puntaje obteniendo un promedio igual a 1.59, es decir, menos del 50% del valor ideal global 4. Estos resultados son reflejo de que solo tres de trece indicadores son favorables. El sentido de sacralidad se pierde por ausencia de verticalidad, de equilibrio y de regularidad. El aspecto tradicional, es nulo. En el análisis aplicado a estos templos reconstruidos, solamente el templo de Belén obtuvo un valor aceptable, ya que la diferencia entre sus valores ideales y valores reales es mínima e igual a 55% del valor ideal. Por tanto posee carácter mimético. Sin embargo los templos restantes poseen una considerable disminución del valor monumental, menores al 50% del valor ideal.

4. Conclusiones

Los templos originales iqueños heredaron la forma monumental, a pesar de anteriores reconstrucciones, formando parte de la realidad de esta región.

Los templos reconstruidos carecen de monumentalidad, ya que el 75% templos nuevos no recogen ni la sacralidad ni la tradición, son ejemplos acontextuales pertenecientes a modelos amiméticos. En efecto, la sacralidad como valor concebido desde los orígenes del templo, se pierde por la abundancia de elementos horizontales, por la asimetría de su imagen y por el alarde de elementos oblicuos; estos últimos representan absurdas interpretaciones de lo sacro, degradan significativamente la razón de ser

del templo y muestran un aspecto acontextual del lugar. La monumentalidad es nula en la imagen del templo reconstruido. Este valor fue ignorado en su planteamiento, con ello se ignoró la historia y el lugar, aspectos que proporcionan un carácter propio, original y distinto a su arquitectura, dando paso al carácter amimético.

En efecto si negamos que la ausencia de la forma monumental está en función del carácter amimético, entonces afirmaremos que la presencia de forma monumental estará en función de la mimesis. Esto último se comprueba en el templo Nuevo de Belén. Concluimos por tanto que la forma monumental del templo iqueño condiciona el carácter mimético de su reconstrucción.

5. Notas bibliográficas

- (1) Unesco. Recuperado el día, mes, año de: http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_de_atenas_1931_spa_orof.pdf
- (2) Unesco. Recuperado el 25 de julio del 2012, de: http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_venecia_1964_spa_orof.pdf
- (3) Unesco Iconos (2005). Normas de Quito-1967. Recuperado el 25 de julio del 2012, de: <http://www.icomos.org/charters/quito.htm>.
- (4) Perú. Congreso de la República del Perú. (2010). Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación Ley N° 28296. Lima: Congreso de La República del Perú

6. Referencias bibliográficas

- Argan, G. (1966). *El concepto del espacio arquitectónico: Desde el barroco hasta nuestro días*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Cassirer, E. (1945). *Antropología filosófica*. México D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Gardiner, S. (1994). *Historia de la arquitectura*. (Andrómeda Oxford, trad.). México D.F.: Trillas.
- Genovese, A. (1964). *Historia de la arquitectura*. Buenos Aires: Hobby.
- Gympel, J. (1996). *Historia de la arquitectura. De la antigüedad a nuestros días*. (Locteam S.L., trad.). Colonia: Konemann.
- Martínez, A. (2006, Noviembre). Invención y realidad. La noción de mimesis y realidad como imitación creadora de Paul Ricoeur. *Diánoia*, 57, 132-166.
- Montaner, J. (1997). *La modernidad superada*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Muller, W. & Gonther, V. (2007). *Atlas de la arquitectura II*.

De lo románico a la actualidad. (María Córdon, trad.). 5ta. reimpresión. Madrid: Alianza Editorial.

- Muntañola, J. (2000). *Topogénesis. Fundamentos de una nueva arquitectura*. Barcelona: UPC.
- Norberg-Schulz, C. (1975). *Existencia, espacio y arquitectura*. Barcelona: Blume.
- Richter, G. (1997). Arquitectura griega, el templo, los santuarios, el teatro, las viviendas. En PATETA, L. *Historia de la arquitectura. Antología crítica*. (Jorge Sainz, trad.). Madrid: Celeste
- Riegl, A. (1987). *El culto moderno a los monumentos. Caracteres y origen*. Madrid: Visor.
- Solà-Morales, I. (2002). *Territorios*. Madrid: Gustavo Gili.
- Tapie, V. (1996). *Barroco y clasicismo*. (Susana Jakfalvi, trad.). Madrid: Cátedra.
- Wittkower, R. (1996). *La arquitectura en la edad del humanismo*. (Susana Jakfalvi, trad.) Buenos Aires: Nueva Visión. (Obra original publicada en 1958).
- Urbano, E. (1997). *Tradición y modernidad en los andes*. Cuzco: Centro de estudios regionales andinos, Bartolomé de las Casas.